

Oración de los fieles

+ Conociendo el amor que Dios nos tiene a sus hijos y conociendo también nuestras debilidades, pidamos a Dios que venga en nuestra ayuda. Decimos todos: **PADRE, ESCÚCHANOS.**

- Para que siempre tengamos presente en nuestra vida el amor de Dios, que es como el amor del padre de la parábola. **Roguemos al Señor.**

- Por los hijos que se marchan de casa y no son agradecidos. Por aquellos que piensan, que fuera del hogar, se vive mejor. **Roguemos al Señor.**

- Por los padres que han perdido la esperanza. Por los que no olvidan ni perdonan. Para que descubran que hay que ser padres en lo bueno y en lo malo. **Roguemos al Señor.**

- Por todos nosotros. Pronto se acerca la Semana Santa. Para que busquemos un momento para hacer una buena confesión de nuestros pecados. **Roguemos al Señor.**

- Por los que gastan sin control. Por los que son egoístas y no quieren compartir con los demás. Para que Dios nos dé unos sentimientos de fraternidad. **Roguemos al Señor.**

+ Escúchanos Señor, ayúdanos a ser testigos de tu amor misericordioso e instrumentos de paz y libertad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ALMUERZO DE SOLIDARIDAD

La Asociación Unidos por Venezuela invita a un almuerzo de Cuaresma el domingo 31 de marzo en S. Alfonso a las 12h30. Una vez más: ¡Gracias!

RIFA DE CUARESMA

Cuaresma es compartir. Nuestra comunidad organiza una rifa de solidaridad para el domingo 7 de abril. El ticket cuesta 5 €. ¡Sean generosos!

MISION CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

“ VOLVED AL SEÑOR ”

LUXEMBURGO, 31 DE MARZO DE 2019 - N° 527



El proceso de la conversión y de la penitencia fue descrito maravillosamente por Jesús en esta parábola, cuyo centro es "el Padre misericordioso":

1. La fascinación de una libertad ilusoria, el abandono de la casa paterna;
2. la miseria extrema en que el hijo se encuentra tras haber dilapidado su fortuna;
3. la humillación profunda de verse obligado a apacentar cerdos, y peor aún, la de desear alimentarse de las algarrobas que comían los cerdos;
4. la reflexión sobre los bienes perdidos;
5. el arrepentimiento y la decisión de declararse culpable ante su padre, el camino del retorno;
6. la acogida generosa del padre;
7. la alegría del padre: todos estos son rasgos propios del proceso de conversión.

El mejor vestido, el anillo y el banquete de fiesta son símbolos de esta vida nueva, pura, digna, llena de alegría que es la vida del hombre que vuelve a Dios y al seno de su familia, que es la Iglesia. Sólo el corazón de Cristo que conoce las profundidades del amor de su Padre, pudo revelarnos el abismo de su misericordia de una manera tan llena de simplicidad y de belleza.

* Seamos como el "Padre Misericordioso". Nosotros podemos ser el hijo que, cegado por el pecado, se aleja por los caminos de la perdición, podemos ser también el hijo mayor que no tiene entrañas de misericordia, pero lo que de verdad debemos ser es el padre que perdona y olvida las ofensas. Dios nos invita a su fiesta, nos invita a gozar del regalo del perdón. Aceptemos su invitación, reconozcamos que no vamos a estar mejor en ningún otro lugar como estamos en la casa del Padre, gozando de su amor y su misericordia.

Rezamos por la paz y eterno descanso de nuestro hermano + Jorge Alfredo Rangel Salazar

Lectura del libro de Josué 5, 9a. 10-12

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: "Hoy os he despojado del oprobio de Egipto." Los israelitas acamparon en Guilgal y celebraron la Pascua al

atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, ese mismo día, comieron del fruto de la tierra: panes ázimos y espigas fritas. Cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra, cesó el maná. Los israelitas ya no tuvieron maná, sino que aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

Salmo responsorial: 33 R/. *Gustad y ved qué bueno es el Señor.*

- Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.** - Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R/.**

- Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias.

R/.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 17-21

Hermanos: El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: "Ése acoge a los pecadores y come con ellos." Jesús les dijo esta parábola: "Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le

entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. " Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado." Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud." Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado." El padre le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado.""

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.